



Esténtor político

Miguel Ángel Casique Olivos

mcasiquem@gmail.com

Buenos para campañas, malos para gobernar

Ya nadie ignora que las anticipadas campañas de propaganda político-electoral que las coaliciones partidistas están realizando, son para promover a sus candidatos a los 19 mil puestos de elección popular que se plantearán en los comicios generales de 2024: la **Presidencia de la República**, **500 diputaciones federales**, **128 senadurías**, la **Jefatura del Gobierno de la Ciudad de México**, las **gubernaturas de Puebla, Chiapas, Jalisco, Morelos, Tabasco, Guanajuato, Veracruz y Yucatán**, la **renovación de una docena de legislaturas estatales** y de **numerosas alcaldías municipales**.

Esta "fiebre" electoral se refleja en todos lados; y en el caso de las "precandidatas" de la coalición oficialista **Claudia Sheinbaum** y su opositora **Xóchitl Gálvez**, del **Frente Amplio por México**, las promociones publicitarias hoy se aparecen "hasta en la sopa"; aunque las de la aspirante morenista inició desde que asumió la Jefatura de Gobierno de la CdMx en diciembre de 2018.

Según la **Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales (LGIFE)**, los actos anticipados de campaña son aquellos que se realizan "bajo cualquier modalidad y en cualquier mo-



mento fuera de la etapa de campañas, que contengan llamados expresos al voto en contra o a favor de una candidatura o un partido, o expresiones solicitando cualquier tipo de apoyo para contender en el proceso electoral por alguna candidatura o para un partido".

Hasta ahora, todo lo que han hecho los partidos políticos, y de manera destacada el partido oficial **Movimiento de Regeneración Nacional (Morena)**, son actos anticipados de campaña sin que las autoridades de la LGIFE hayan logrado imponer el orden ni evitar la reiterada comisión de numerosos delitos electorales, porque a las organizaciones políticas les vale "un cacahuete" la ley.

En los últimos cuatro meses hemos visto acciones políticas que debieron ser sancionadas, como han sido **los miles de folletos, espectaculares, volantes, pintas, y eslóganes en la prensa escrita y audiovisual que, en todas las entidades del país, se publicitan con el rostro de Sheinbaum y sus discursos, en los que habla de sus aspiraciones de contender por la Presidencia de la República en 2024.**

Recientemente se difundió que el **tope financiero para las campañas de 2024 será de 660 millones de pesos, monto 46.5 por ciento mayor al fijado para la elección presidencial de 2018 y 87 por ciento mayor a la de 2012.** Esta cifra equivaldrá a un gasto electoral diario de **7.3 millones de pesos**, cifra cuestionada debido a la "austeridad republicana" de Morena,

cuando en el país hay **más de 54 millones de personas sin acceso a la salud, el nú-**

mero de pobres aumentó en más 10 millones; y en el actual Gobierno Federal se han cometido 168 mil 844 homicidios dolosos: uno cada 15 minutos y 95 diarios.

El tope de **660.9 millones de pesos de los candidatos presidenciales para sus campañas del 3 de marzo al 29 de mayo de 2024 será superior al de las campañas federales de 2012 y 2018, que fue 429.5 mdp cuando fue electo López Obrador.** Además, en la próxima campaña presidencial, **los siete partidos políticos nacionales recibirán 10.4 millones de pesos, cifra que representa 53.86 por ciento más con respecto a los 6.7 millones que el Instituto Nacional Electoral (INE) aprobó en 2018. Otra vez, ¡qué bonita austeridad!**

Este gasto electoral millonario demuestra dos cosas: primero, que es contradictorio con la política de austeridad proclamada por AMLO y que, por tal motivo, esta es sólo un discurso falso y demagógico; y, segundo, que los políticos de todos los partidos únicamente proyectan una imagen mediática o mercadotécnica en la mente de los mexicanos sin importarles hacer propuestas de solución a los graves problemas de pobreza, desigualdad y empleo que padece la población del país.

Ambos hechos deben llevar a los mexicanos a observar que **los partidos políticos son buenos para las campañas electorales, pero malos para gobernar; y que Morena es su muestra más reciente porque, en menos de cinco años, ha hundido al país en el desastre político, económico y social más completo.** Es ya hora de formar una organización proletaria y un partido de trabajadores con candidatos que salgan de las entrañas mismas del pueblo. Sólo así, México podrá salir adelante. Por el momento, querido lector, es todo.

